

♦ **SOFÍA AKEPSIMIDIS S.**
sofia.akepsimidis@latija.co.cr

Manejar bus fue por muchos años un brete de hombres, pero ahora los usuarios de las rutas de Guadalupe, en Goicoechea, están felices con las cuatro choferas que también son unas mamás todoterreno.

Esas valientes son Viviana Bonilla, Annia Artavia, Gloria Montero y Victoria Rodríguez, trabajadoras de la empresa de buses de El Alto de Guadalupe, la compañía que más mujeres emplea en esta labor.

Las cuatro son apasionadas de los motores grandes y como choferes encontraron el medio perfecto para llevar al arroz y los frijolitos a sus hijos.

Se tiraron a pista. Viviana fue la primera en iniciar labores en estas rutas de "Güada", hace poco más de un año.

"Antes era taxista, pero no era tan provechoso y se tenía que trabajar muchas horas. Ahora con el bus tengo más oportunidades de estar en la casa", dijo la vecina de Coronado, mamá de dos adolescentes de 17 y 14 años.

"Vivi" como le dicen de cariño, se casó hace seis meses y llegó al altar en bus. "La idea era irlo manejando, pero el vestido no me dejaba", relató.

Bonilla afirma que el proceso no ha sido fácil, ya que hay días pesados, pero que la pasión hace que el cansancio se olvide.

Annia, madre de 5 hijos, tres de ellos mayores de edad (24, 21 y 20) y dos niñitos (12 y 3) se la juega con el trabajo y los deberes de la casa. "Los hombres llegan a la casa diciendo que están cansados de manejar, y nosotras lo hacemos y llegamos a ver a los niños", afirmó.

Aunque Gloria no estaba convencida de ser una choferaza, bastó con que hiciera la prueba en la empresa y demostrara su agilidad al volante.

"Al principio fue difícil la aceptación de los compañeros, le atravesaban el bus (en las paradas) para que uno perdiera el tiempo, pero uno se gana el respeto poco a poco no aceptando bromas y respetándolos también",



Viviana disfruta de sus hijos y su esposo en el tiempo libre.
CORTESÍA

Instinto maternal. Aparte de la pasión por los motores, a las cuatro conductoras nadie les quita el instinto maternal con el que tratan y se preocupan por los

LA FAMILIA ES EL MOTOR DE CUATRO CHOFERAZAS DE BUS



MAMÁS TODOTERRENO

Gloria, Viviana y Annia son parte del poder femenino de la empresa de buses de El Alto de Guadalupe. JOSÉ CORDERO

“Este es el trabajo con el que me quiero quedar para siempre”.
GLORIA MONTERO

relató la mamá de dos niños de 12 y 8 añitos.

En el caso de Victoria, ella es mamá de una niñita de 9 años y es la más nueva y jovencita (27 años) de la empresa.

"Siempre quise manejar y me propuse sacar la licencia de bus y camión. Trabajé varios años como secretaria, pero esto es lo que amo", afirmó.



Con 27 años, Victoria es la conductora más joven. CORTESÍA

usuarios.

De eso da fe don Gerardo Valdeirama, un vecino de Purral de Goicoechea, quien asegura que cuando le toca un viaje con alguna de ellas nota que tienen más cuidado.

Por ejemplo, en el caso de Viviana, su mayor temor es que por imprudencia de algún conductor ella tenga un choque y le pase algo a alguno de los pasajeros.

Contactamos a María Irene Barrrantes, la pionera de las conductoras en el país, con 15 años detrás del volante y quien labora en la empresa de buses de "Curri". Doña María se alegra de que el trabajo se esté ampliando para las mujeres.

"Me siento muy orgullosa de que haya más mujeres y más jóvenes en este campo, ojalá haya más", dijo doña María, de 58 años.



Los hijitos de Gloria van con ella a trabajar los domingos, algo que los tres disfrutan. CORTESÍA



Annia entra a las 4 a.m. para pasar el día con su bebé de 3 añitos. CORTESÍA